Consejo de Seguridad

S/1994/622
25 de mayo de 1994
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 25 DE MAYO DE 1994 DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE GHANA ANTE
LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntar una copia de la declaración que el Gobierno de Ghana ha considerado necesario formular ante la última acusación del Gobierno del Togo relativa a la participación del Gobierno de Ghana en la colocación de una bomba en un restaurante de Lomé el 3 de mayo de 1994.

Le ruego que tenga a bien hacer distribuir esta declaración como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) George O. LAMPTEY
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Declaración del Gobierno de Ghana sobre las relaciones
entre Ghana y el Togo

Viernes 6 de mayo de 1994

El Ministerio de Relaciones Exteriores está una vez más preocupado por las relaciones de Ghana con su vecino, el Togo, ante los últimos sucesos que han tenido lugar en ese país. Fiel a su tradición, el Gobierno del Togo ha iniciado una campaña de acusaciones infundadas contra Ghana para hacer frente a una crisis producida exclusivamente por la actual situación interna del Togo.

A las 19.30 horas del 1º de mayo de 1994, el Ministro de Relaciones Exteriores del Togo convocó al Encargado de Negocios de Ghana en Lomé al Ministerio de Relaciones Exteriores para informarle de que su Gobierno tenía información de que un supuesto refugiado togolés residente en Ghana estaba utilizando a otros jóvenes togoleses para transportar granadas y bombas de otros tipos al Togo desde Ghana a fin de utilizarlas en restaurantes, bares y clubes nocturnos que solían ser frecuentados por europeos. Según el Ministro de Relaciones Exteriores del Togo, los correos habían conseguido introducir de contrabando esas armas en el Togo burlando continuamente a los funcionarios de seguridad desplegados en la frontera tanto por Ghana como por el Togo. Por consiguiente, el Ministro hizo un llamamiento al Gobierno de Ghana para que pusiera coto a las actividades de ese refugiado, aunque no se facilitaron al Encargado de Negocios pruebas concretas de las supuestas actividades de esa persona.

Incluso antes de que el Gobierno de Ghana pudiera investigar la acusación, y contrariamente a su prudente posición de la primera reunión, en la que señaló que no hacía culpable a Ghana, el Ministro de Relaciones Exteriores volvió a convocar al Encargado de Negocios al Ministerio de Relaciones Exteriores a las 7.00 horas del 4 de mayo para presentar una protesta verbal contra Ghana por una bomba que presuntamente había hecho explosión en un restaurante en Lomé el día anterior, 3 de mayo de 1994, hiriendo a cinco ciudadanos franceses y a un ciudadano de Benin. El Ministro afirmó que, pese a habérselo pedido, el Gobierno de Ghana no había hecho nada para poner coto al refugiado togolés mencionado; olvidando que en su primera reunión con el Encargado de Negocios había reconocido que las bombas ya habían entrado en el Togo en circunstancias de las que no se podía culpar a Ghana, el Ministro de Relaciones Exteriores también amenazó con la cólera de Francia y de otros gobiernos extranjeros contra Ghana.

Habida cuenta de la gravedad de la acusación y de la irracional e incomprensible costumbre del Gobierno del Togo de calumniar a Ghana siempre que le conviene para distraer la atención de las consecuencias de su política, el Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Obed Y. Asamoah, se reunió hoy, viernes 6 de mayo de 1994, con los Encargados de Negocios del Togo y de Francia respectivamente con el fin de rechazar categóricamente la protesta del Gobierno del Togo y de advertir a este último que no convierta a Ghana en el chivo expiatorio de sus insensateces.

El Gobierno de Ghana desea dejar totalmente claro que no puede aceptar la responsabilidad de la presencia de bombas en el Togo, ni de la presunta explosión del 3 de mayo de 1994, porque no tiene ninguna obligación de ocuparse de la seguridad de ese país. No considera lógico que el Gobierno del Togo haga a Ghana responsable de esa explosión en particular cuando el propio Ministro de Relaciones Exteriores del Togo admitió ante el Encargado de Negocios de Ghana, el 1º de mayo de 1994, que jóvenes togoleses introducían de contrabando las bombas, burlando sistemáticamente a los funcionarios de seguridad de Ghana y del Togo.

Según el Gobierno del Togo, tenía pruebas de que se transportaban bombas a través de la frontera, por lo que se encontraba en mejor situación para conocer la identidad de las personas que se dedicaban a ello y de las personas a las que se entregaban. Por consiguiente, podía arrestar a las personas en cuestión. Además, teniendo en cuenta que el Gobierno del Togo sabía a qué objetivos estaban destinadas las bombas, es decir, a los restaurantes, bares y clubes nocturnos frecuentados por europeos, lo menos que podía haber hecho era garantizar su seguridad contra los ataques. No puede haber muchos lugares frecuentados por europeos, de modo que el que no lo haya hecho sugiere que se trata de una maquinación cínica y siniestra para manchar el buen nombre de Ghana, conducta totalmente irresponsable e inaceptable.

Cabe recordar que durante varios meses el Gobierno del Togo ha mantenido cerrada su frontera con Ghana a pesar de los reiterados llamamientos para que respetara la obligación de mantenerla abierta que le incumbe en virtud del sistema de la Comunidad Económica de los Estados del Africa Occidental. En esas circunstancias, el Gobierno del Togo debe asumir plenamente la responsabilidad de su seguridad nacional.

El comportamiento actual del Gobierno del Togo responde como cabía prever a su inveterada costumbre de atizar la animosidad pública contra Ghana siempre que se encuentra con dificultades internas, a fin de distraer la atención del pueblo togolés y de la comunidad internacional de sus flaquezas, y, en particular, de su incapacidad de adoptar la cultura democrática en todos sus aspectos. Por consiguiente, una vez más el Gobierno de Ghana desea instar al Gobierno del Togo a que busque soluciones dentro de sus fronteras a los graves problemas políticos y socioeconómicos que él mismo ha ocasionado. Estamos cansados de las acusaciones de ritual contra Ghana.

El Gobierno de Ghana desea reiterar su determinación a seguir ateniéndose estrictamente al derecho internacional y al principio de buena vecindad en sus relaciones con el Togo, y espera que el Gobierno de ese país también responda a ese gesto a fin de que nuestros pueblos puedan vivir en paz y armonía.